



ESPECIAL REVOLUCIÓN VENEZOLANA

El legado de Hugo Chávez, la revolución venezolana y la lucha por el socialismo

Hugo Chávez Frías
1954-2013

A los 58 años del 5 de marzo, Hugo Chávez, insistentemente, se refería a su revolución como la revolución bolivariana y al modelo de su gobierno, al modelo del siglo XXI, al modelo del siglo XXI que se está construyendo en la América Latina y el Caribe. Este modelo se basa en la justicia social, en la democracia participativa y en la soberanía nacional.

Guerra Mundial Bolivariana

Este concepto fue acuñado por Chávez en su discurso del 19 de febrero de 2002, en el que se refería a la revolución bolivariana como una guerra mundial que se está librando por el poder en el mundo. Este concepto se refiere a la lucha por la soberanía nacional y la justicia social en todo el mundo.

PROCESO DE LA REVOLUCIÓN

Hugo Chávez comenzó su proceso de revolución bolivariana en 1999, cuando fue elegido presidente de Venezuela. Desde entonces, ha llevado a cabo una serie de reformas que han transformado profundamente el país. Este proceso se basa en la justicia social, en la democracia participativa y en la soberanía nacional.

EL DERECHO DE LAS REVOLUCIONES

Este concepto se refiere al derecho de los pueblos a decidir su propio destino y a construir su propio futuro. Este derecho es fundamental para la soberanía nacional y la justicia social.

A 39 años de la Revolución de los Claveles

Pág. 9

La deslegitimación del capitalismo y sus instituciones EDITORIAL, pág. 2

PÁGINAS CENTRALES

El rescate de Chipre,

las tensiones crecientes en la zona euro y la crisis capitalista mundial

CONTRAPORTADA



9 DE MAYO ►►►► CONTRA LA LEY WERT

HUELGA GENERAL DE PROFESORES, PADRES Y ESTUDIANTES

La deslegitimación del capitalismo y sus instituciones

El capitalismo, las instituciones del Estado, el gobierno del PP y en general las formaciones políticas que aparecen vinculadas al sostenimiento de este sistema injusto están pasando por una profunda crisis de legitimación, que se expresa en la calle de una forma cada vez más clara y extendida. Varias encuestas publicadas recientemente son muy reveladoras de esta realidad.

La monarquía, bajo mínimos

El apoyo del rey se ha desplomado, situándose muy por debajo de la valoración que tenía hace un año, a raíz del episodio de Botswana. Según el resultado de la encuesta de Metroscopia para *El País* (7 de abril), que se realiza periódicamente, es la primera vez que obtiene una nota negativa, pasando desde diciembre de una nota de 21 (diferencia entre los que aprueban y los que desaprueban la forma en que ejerce sus funciones) a -11. Entre los menores de 34 años la valoración desciende a un -41. El falso mito de “héroe de la democracia” está dejando paso a una visión mucho más cercana a la verdad: la de un monarca ligado a la oligarquía empresarial, partícipe de sus chanchullos y sus objetivos políticos, y con un estilo de vida totalmente divorciado de la inmensa mayoría de la gente.

Esta misma encuesta sitúa la intención de voto al PP en un 24,5%, frente al 44,6% obtenido en la generales de noviembre de 2011. ¡Un desplome de 20 puntos! El PSOE obtendría un 23%, cayendo seis puntos respecto a las elecciones generales a pesar de estar en la oposición. Con un gobierno de derechas empeñado en destruir todas las conquistas sociales de la clase obrera y una “oposición” socialdemócrata que combina las críticas más inconsecuentes con el suministro continuo de balones de oxígeno al PP, estos datos no son nada sorprendentes. Izquierda Unida obtiene en la misma encuesta

¡Hay que transformar la protesta social en lucha organizada por el socialismo!



ta un significativo 15,6%, más que duplicando sus resultados electorales. Un apoyo que sería aún mayor si adoptase una posición más combativa y una alternativa claramente socialista frente a la crisis capitalista.

Oposición masiva al capitalismo

El estudio Values and Wordviews, encargado recientemente por el BBVA, entidad nada sospechosa de tener inclinaciones comunistas, es muy revelador en el sentido apuntado anteriormente. El 81% de los encuestados defiende el mantenimiento del “Estado del Bienestar”, 7 de cada 10 se siente “muy afectado o bastante afectado” por la crisis económica y el 95% considera que la responsabilidad de la misma la tienen los bancos y los políticos. Valoran el funcionamiento de la democracia en 3,7 puntos de una escala del 0 al 10 y, todavía más significativo, el 74% rechaza el sistema capitalista, mientras que sólo un 11% se siente repre-

sentado por esta posición. No están nada mal los datos, sobre todo si tenemos en cuenta las ideas que defienden los dirigentes del PSOE y de CCOO y UGT. Por supuesto que las encuestas hay que tomarlas con precaución, pero lo cierto es que todos estos datos son concordantes con la experiencia política, social y económica que en los últimos años han tenido amplios sectores de los trabajadores y los jóvenes que han visto como sus condiciones de vida empeoraban a un ritmo escandaloso, y millones eran arrojados al pozo del desempleo y el empobrecimiento.

El gobierno del PP y en general la clase dominante con completamente incapaces de ofrecer una perspectiva distinta a la de una catástrofe social, que está alcanzando niveles alarmantes. Once millones de personas están en el umbral de la pobreza y tres millones viven en condiciones de extrema pobreza (menos de 3.650 euros de ingresos al año). A finales de 2012, 1,8 millones de ho-

gares tenían a todos sus miembros activos en paro. El 26,8% de la población está en situación de pobreza y de exclusión social. El número de desempleados inscritos en las oficinas del paro (algo más de 5 millones) que no reciben prestación alcanzó un nuevo récord en febrero: 2.137.390. La tasa de cobertura se encuentra en el nivel más bajo de toda la crisis: 63,25%. El paro ya supera los 6 millones, pero seguirá aumentando en 2013 (se estima que medio millón) y en 2014. Los salarios están bajando a plomo y los más ricos son cada vez más ricos, siendo el Estado español el país más desigual de toda la Unión Europea.

Hacia una lucha decisiva

Los representantes políticos de la burguesía, lejos de conseguir disfrazar la naturaleza injusta de su sistema son un exponente visible de una putrefacción moral e ideológica que afecta a toda la clase dominante. Las imágenes de Feijóo veraneando con un archiconocido narco gallego es todo un símbolo y completa lo revelado por el caso Bárcenas: el vínculo orgánico entre los empresarios y el gobierno del PP. Por supuesto que la corrupción alcanza también a sectores del aparato del PSOE y de la cúpula sindical, pero esos casos no van a contrarrestar un ápice la fuerza que la protesta social está tomando, una protesta en la que los corruptos de cualquier procedencia no tienen arte ni parte. Tampoco queda afectada la causa de la auténtica izquierda, al contrario, los casos que afectan a dirigentes políticos y sindicales socialdemócratas son una prueba de que la defensa del capitalismo como mal menor durante tantos años y la desintegración moral son parte del mismo paquete. Son un motivo más para luchar por un profundo giro a la izquierda en los partidos y sindicatos de la clase obrera.

Se están dadas todas las condiciones para una gran oleada de luchas y explosiones sociales que van a tener enormes implicaciones políticas los próximos años. De hecho, ya hemos entrado en un periodo decisivo en el que la tarea central es convertir la protesta social en una lucha organizada y consciente por la transformación socialista de la sociedad. ¡Únete a la Corriente Marxista Revolucionaria EL MILITANTE!

¡Basta de criminalización contra la PAH!

Ulises Benito

Cristina Cifuentes, la tristemente conocida delegada de Gobierno en Madrid, abrió la veda de una salvaje campaña de criminalización contra la Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH) y, en particular, contra su portavoz, Ada Colau. Cifuentes, gran protagonista de numerosos actos de represión policial, como la del 25 de septiembre (y días posteriores) en los alrededores del Congreso, declaró que “la PAH y su lideresa últimamente parece que tienen ciertas inquietudes de apoyos a grupos filoetarras o proetarras”. Denunció, además, que las acciones de *escrache* son actos de *kale borroka*. Los *escraches* son citas de activistas en los domicilios de, en este caso, políticos del PP, partido que ha anunciado que votará en contra de los puntos fundamentales de la ILP que presentó la PAH en el Congreso. Según la Plataforma, “consideramos que tenemos derecho como ciudadanos a informarles de las consecuencias dramáticas que va a ocasionar su decisión porque las estamos padeciendo diariamente”.

Cifuentes tiró la primera piedra, pero inmediatamente fue secundada por elementos como Alberto Ruiz-Gallardón (ministro de

Justicia), Antonio Basagoiti, el propio Rajoy, Rosa Díez (dirigente de UPyD), los medios habituales de la derecha, y personajes de variado pelaje como Ramoncín. Escudándose en estas calumnias, la Secretaría de Estado de Seguridad ha dado instrucciones para la identificación y detención de los participantes en *escraches*. Colau ha respondido a esta grave amenaza de represión: “Hay casos de corrupción gravísimos, hay acoso y hostigamiento de las entidades financieras contra las personas más vulnerables, y aquí en ningún caso se ha enviado a la policía a identificar ni se han hecho detenciones”. En cambio “contra los ciudadanos honrados que sólo han dejado de pagar la hipoteca porque no pueden, porque se han quedado en el paro, contra estos envían todas las fuerzas del orden y el peso de la ley”.

Esta campaña histórica contra el movimiento de oposición a los desahucios es parte de la criminalización de la derecha (PP, CiU, PNV y UPyD) contra todos los movimientos que ponen en cuestión su política en favor del capital y contra la mayoría trabajadora. La represión brutal de luchas (la Primavera Valenciana de hace un año, las huelgas mineras del verano, la pasada huelga general...), las calumnias contra el

Sindicato de Estudiantes (al que se acusó de “terrorista”) y la CEAPA por organizar huelgas contra la *ley Wert*, la amplia campaña mediática acusando a los organizadores de Rodea el Congreso —y posteriormente a las manifestaciones del 23 de febrero— de golpistas... todo vale para desviar la atención de la brutal política de ataques del Gobierno, y de su desbordada corrupción, y para apretar las filas de su base social más reaccionaria (en un momento en que cunde el desánimo y la perplejidad entre los votantes del PP).

La lucha sirve: sentencia del tribunal europeo

El Gobierno es consciente de que uno de sus puntos más débiles (¡y mira que tiene!) es la creciente indignación popular ante la sangrante tragedia diaria de los desahucios. Ver a familias enteras, niños, ancianos, empujados, expulsados de sus casas, por las fuerzas del orden... a la orden de los banqueros, mientras éstos son mimados por el Gobierno en forma de decenas de miles de euros, es causa de indignación masiva. De igual forma, es altamente valorada la existencia de un movimiento como la PAH, que gracias a la acción directa, a sus raíces

en el movimiento social, y su determinación de seguir adelante pese a quien pese, ha demostrado que la lucha sirve. De hecho, la movilización ha conseguido que separen 800 desahucios, que se concedan 300 daciones en pago y, lo más importante, concienciar de este gran drama. Recientemente el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, en una importante sentencia, ha declarado la nulidad de los desahucios desde 1993, ya que la norma que regula las “ejecuciones hipotecarias” es ilegal al no garantizar el derecho de defensa de los afectados. Esta enorme victoria jurídica (que el Gobierno no está dispuesto a acatar, escudándose en que implicaría graves perjuicios para los bancos) hubiera sido imposible sin esta constante lucha de la PAH. De igual forma que la toma en consideración de la ILP, cuyas líneas centrales son: dación en pago retroactiva, paralización de los desahucios, y alquileres sociales.

Es obligación de los sindicatos, de los partidos de la izquierda, y de todo el movimiento, denunciar estas maniobras de criminalización, y participar en la lucha contra los desahucios, entendiendo que ésta es parte de la lucha general contra el sistema capitalista.



El 'secuestro fiscal' y sus efectos sobre la clase obrera

María Castro

La economía norteamericana ha regresado a la UCI, con un crecimiento del 0,1% en el cuarto trimestre de 2012 se sitúa de nuevo en niveles de prerecesión. Una de sus grandes losas es el gigantesco déficit presupuestario, que superó el billón de dólares. El año 2012 terminó con las frenéticas negociaciones entre republicanos y demócratas para superar el llamado "abismo fiscal", un intento de reducir la enorme brecha que existe entre los gastos y los ingresos del Estado.

Aunque llegaron a un acuerdo *in extremis*, quedó pendiente decidir cómo reducirían el déficit. Tanto republicanos como demócratas coinciden en lo esencial: reducir el gasto público, les separa la cantidad. Mientras los primeros proponen un recorte de 4,6 billones de dólares en diez años, los segundos lo sitúan en 1,8 billones. El otro escollo en la negociación es la cuestión de los impuestos, mientras los republicanos se niegan a incrementarlos a las rentas más altas, los demócratas quieren prolongar las reducciones impositivas a las rentas medias y bajas, y aumentar los impuestos a las más elevadas.

Al no existir acuerdo, el pasado 1 de marzo entró en vigor el llamado "secuestro fiscal", se trata de un mecanismo acordado por los dos partidos en agosto de 2011. Tanto el "abismo" como el "secuestro" son eufemismos que pretenden crear un escenario apocalíptico para justificar brutales recortes de los gastos sociales. La entrada en vigor del "secuestro" supone la reducción automática del gasto federal, se recortarán 85.000 millones de dólares de aquí a septiembre, y 1,2 billones de dólares en los próximos diez años. El objetivo del gobierno norteamericano es acabar el año fiscal con un déficit aproximado de 800.000 millones de dólares.

Las conquistas y los derechos sociales en el punto de mira

Los nuevos recortes del gasto social, que se suman a los que se han venido aplicando desde el inicio de la crisis económica, representan un ataque sin precedentes a la clase trabajadora y a los sectores más desfavorecidos. Además de poner en riesgo una posible recuperación económica, según los expertos, esta primera ronda de recortes reducirá el crecimiento del PIB en un 0,6%, el FMI y otros organismos internacionales ya han anunciado que revisarán a la baja la perspectiva de crecimiento económico.

Una de las partidas más afectadas será la destinada a la financiación del Medicare



(programa sanitario para los mayores de 65 años) que tendrá una reducción de 9.900 millones de dólares. Además se recortarán 4.000 millones de dólares de los programas dedicados a suministrar alimentos a aquellos que viven en la pobreza, justo en un momento en que el número de norteamericanos que reciben cupones de comida ha alcanzado el récord de 47,8 millones de personas, un 15% de la población, casi el doble que en 1975. Según la organización Meals On Wheels Association of America, que aglutina a 5.000 organizaciones locales que distribuyen un millón de comidas diarias entre los pobres, dejarán de dar 19 millones de comidas. Las familias con bajos ingresos sufrirán especialmente con los recortes en los programas de nutrición, vivienda y otras necesidades básicas, agravando aún más la pobreza que afecta ya a más de 50 millones de personas.

Los parados tampoco se salvan. El subsidio para los desempleados de larga duración, actualmente 3,8 millones de trabajadores, se reduce en 140 dólares mensuales. En total, el dinero federal destinado al desempleo bajará un 11%, además de reducir el período de cobro de la prestación por desempleo. También la educación pública perderá 3.000 millones de dólares, el presupuesto del Departamento de Transporte se reducirá en 637 millones, y así podríamos continuar con todos y cada uno de los programas y partidas sociales.

Decenas de miles de empleados públicos a casa y sin salario

Para reducir gastos, durante las próximas semanas y meses cientos de miles de empleados públicos del Departamento de Defensa, Tesoro, Transporte y otras agencias federales serán enviados a sus casas con permisos forzosos, con la consiguiente re-

ducción salarial. Defensa ha comenzado ya a enviar estas notificaciones a cientos de miles de empleados civiles. Según un portavoz del departamento la "gran mayoría" de sus 800.000 empleados civiles tendrán un permiso forzoso de un día a la semana, comenzarán el 25 de abril y durarán hasta el mes de septiembre. El salario para la mayoría de los trabajadores bajará un 20%. En total se calcula que esta medida afectará a aproximadamente un millón de empleados públicos, con recortes salariales que llegarán hasta el 35%. Además se amplía por tercer año consecutivo la congelación salarial en todo el sector público.

El "secuestro" prevé también el despido de decenas de miles de trabajadores. Según estimaciones del gobierno, unos 750.000 empleados públicos perderán su trabajo. Algunas fuentes dicen que si se tiene en cuenta a ayuntamientos y gobiernos locales, esta cifra se situaría en dos millones. Según los sindicatos de enseñanza, se despedirá a 50.000 profesores, que se sumarán a los 300.000 despedidos desde el inicio de la crisis en 2009, y el 7 de abril, 149 controladores aéreos, un tercio del total, irán a la calle. Estos son sólo dos ejemplos de la oleada de despidos del sector público que veremos en las próximas semanas.

La reducción del gasto federal representa un duro golpe para los distintos estados, muchos ya están al borde de la bancarrota y esto puede ser la puntilla que los hunda definitivamente. Michigan el pasado 1 de marzo declaró el estado de emergencia en Detroit, la ciudad que durante décadas fue el símbolo del auge del capitalismo norteamericano, en la que se producía buena parte de los automóviles fabricados en el mundo. Hoy, sus 70.000 casas y fábricas abandonadas simbolizan la decadencia del capitalismo. El hundimiento de Detroit podría convertirse en la mayor bancarrota de

la historia de una ciudad en EEUU. Pero no es un caso aislado, por ejemplo, en California tres ciudades se encuentran en la misma situación, entre ellas Stockton, que en su día fue uno de los símbolos de la burbuja inmobiliaria. El ayuntamiento de Chicago ha anunciado el cierre de 61 escuelas y de llevarse a cabo será el mayor de la historia en EEUU; es la última fase de toda una serie de cierres que ha afectado a 30.000 estudiantes y mil profesores.

Receta acabada para la explosión social

El "secuestro fiscal" es una receta acabada para un estallido de la lucha de clases. El año pasado ya hubo importantes movilizaciones de estudiantes y profesores contra los recortes educativos, la más significativa fue la huelga de profesores en Chicago que terminó con una victoria parcial. De nuevo están en lucha, junto a estudiantes y padres contra el cierre de escuelas, el 27 de marzo paralizaron el sector en una jornada de lucha. Lo mismo sucede en Filadelfia, California y en otras ciudades y estados. Los trabajadores del sector postal también están afectados, en este caso por la privatización, que dejaría a cientos de pueblos sin servicio y a miles de carteros en la calle. El 24 de marzo convocaron marchas "de costa a costa" en las que participaron miles de trabajadores. Sin duda, en las próximas semanas y meses veremos a más sectores en lucha. Los jóvenes y trabajadores norteamericanos no sólo se enfrentan a un futuro de pobreza, como sucede en Europa la clase dominante estadounidense está aprovechando la crisis como excusa para acabar con derechos y conquistas sociales arrancadas por la clase obrera norteamericana en heroicas luchas en los años treinta y setenta del siglo pasado.



Manifestación de profesores en Chicago el pasado otoño

Declaraciones de la Corriente Marxista Revolucionaria en www.elmilitante.net

La crisis del sistema amenaza las conquistas y el futuro de la clase obrera y la juventud

Tras cinco años de recesión económica mundial, los cimientos de la sociedad capitalista se han visto sacudidos de arriba abajo, las medidas de austeridad aplicadas por los gobiernos sólo han agravado aún más la situación y han extendido la inestabilidad poniendo en riesgo la propia existencia del sistema capitalista. El desarrollo de la crisis, sus consecuencias sociales y el futuro son analizados en la última declaración de la CMR que se puede leer en nuestra página web.

La revolución árabe en una nueva etapa. Ni imperialismo ni islamismo: revolución socialista

Cuando han pasado más de dos años del inicio de la revolución árabe y muchos habían dado por concluido el proceso, presenciamos cómo la revolución ha entrado en una nueva fase. Las masas, especialmente en Egipto y Túnez, han regresado a la lucha amenazando la estabilidad de todos los regímenes árabes. La CMR ha publicado una declaración en la que se analizan estos acontecimientos, su alcance y perspectivas. Se puede leer íntegra en nuestra web.

A 10 años de la guerra imperialista en Iraq

Se han cumplido diez años del inicio de la guerra imperialista en Iraq, una guerra de rapiña con el objetivo de controlar las enormes reservas petroleras iraquíes y que desató uno de los mayores movimientos de protesta a nivel internacional de la historia reciente.

Puedes acceder a los artículos publicados en EL MILITANTE durante los últimos diez años sobre estos acontecimientos en la sección "A 10 años de la guerra imperialista en Iraq".



Jaume García

La Generalitat lleva varios meses sorteando la suspensión de pagos. El gobierno de CiU necesita, a lo largo del año, como mínimo 9.073 millones de euros del Fondo de Liquidez Autonómico para poder pagar los compromisos económicos de la Generalitat. Sólo en abril tiene que afrontar vencimientos de la deuda por valor de 4.420 millones de euros (de los cuales 1.531 millones son los famosos “bonos patrióticos”). Mientras se destinan los recursos disponibles al capital financiero, los impagos se multiplican. En el sector sanitario, por ejemplo, la Generalitat debe cerca de 1.400 millones de euros lo que ya ha provocado el cierre de 25 residencias de ancianos y la movilización de los farmacéuticos por los impagos acumulados.

Como reflejo de la inestabilidad existente y la debilidad del gobierno de CiU, Catalunya es la única comunidad autónoma que aún no cuenta con un presupuesto, lo que ha obligado a prorrogar hasta el momento las cuentas del 2012. CiU tiene un grave problema entre manos: Si los nuevos presupuestos tratan de reducir el déficit hasta el 0,7% del PIB, como obliga la Ley de Estabilidad Presupuestaria, el nuevo recorte requerido sería de 4.400 millones de euros. Pero, incluso, si llegan a algún acuerdo con el Gobierno central para ampliar el techo de endeudamiento de las comunidades autónomas —lo cual parece bastante previsible—, se calcula que los recortes rondarían los 2.500 millones de euros, lo que equivaldría a un nuevo tijeatrazo brutal que se sumaría a los acumulados en dos años de ataques continuos y que probablemente

Inestabilidad política en Catalunya

El débil gobierno de CiU prepara nuevos y brutales recortes sociales



impulsaría una nueva oleada de protesta social.

La ‘agenda soberanista’ para desviar la atención de los ataques

Por todo lo anterior para la gran burguesía es muy necesario un gobierno con una mayor estabilidad que el actual (tras el fracaso de CiU en las elecciones de noviembre a la hora de conseguir una “mayoría excepcional”). De ahí que haya fuertes presiones para que CiU y PSC alcancen un acuerdo. Mas y Navarro (primer secretario del PSC) han realizado “contactos” y están

negociando, sobre todo tras la ruptura de la disciplina de voto del PSC con el PSOE en el Congreso de los Diputados a cuenta de una moción por el “derecho a decidir” presentada por CiU y apoyada por ERC e ICV.

ERC quiere mantener su apoyo a CiU, pero no a cualquier precio. A mediados de marzo CiU anunció una nueva oleada de ataques a los trabajadores de la función pública. Entre otras medidas, la enésima supresión de una paga extra. El PSC presentó en el Parlament una moción rechazando estos ataques y ERC se quedó sola salvando a Artur Mas, con un grave coste

político para el partido de Junqueras. ERC no quiere que este escenario se repita con unos presupuestos que supondrán graves ataques sociales, así que han declarado que sólo están dispuestos a apoyar las cuentas y los recortes si CiU concreta la fecha de la consulta soberanista para septiembre de 2014, algo que el Govern por ahora rechaza. El acuerdo de gobierno entre CiU y ERC no sólo no concreta la fecha de la consulta, sino que incluso dejaba la puerta abierta a aplazarla indefinidamente. A este supuesto se agarran sobre todo en Unió (el socio de Convergencia en CiU) para presionar para que se rompa con ERC y recomponer las relaciones de CiU con el PSC, el PSOE e incluso el PP.

En cualquier caso, tanto CiU como ERC —y también el PP— quieren que el debate soberanista se mantenga presente en la política catalana. La burguesía catalana y también la española, tratan de utilizar la cuestión nacional en su propio beneficio para así desviar la atención de los ataques y recortes y enfrentar a los trabajadores en líneas nacionales. Además, sobre todo en CDC, son conscientes de que abandonar abruptamente el discurso soberanista desplomaría el apoyo electoral de CiU y permitiría a ERC seguir avanzando electoralmente entre las capas medias catalanas que han girado hacia posiciones independentistas. Por eso no está descartado que finalmente CiU y

Xosé Lorenzo Puime

Este mes de abril se celebra el 82º aniversario del derrocamiento de Alfonso XIII, abuelo del actual rey y de la proclamación de la II República. Esta efeméride cobra hoy más vigencia que nunca, sobre todo tras la vinculación de la Casa Real en el escándalo del caso Nóos, la acumulación por parte de la corona de una enorme fortuna y su ligazón con los grandes poderes económicos.

Hace tan sólo siete meses el gobierno del PP celebró en la Zarzuela un Consejo de Ministros, presidido por el rey Juan Carlos, quien escenificó su apoyo a los durísimos recortes sociales aprobados en esa reunión, entre ellos la reducción del subsidio de desempleo o la subida del IVA del 18 al 21%. La derecha utilizó la figura del rey como “representante de todos los españoles” para justificar su ofensiva a los derechos de los trabajadores.

Una institución heredera de la dictadura

Pero una institución tan antidemocrática como la monarquía, elegida a dedo por la dictadura de Franco, lejos de representar los intereses de todo el pueblo, defiende los intereses de la clase a la que pertenece, la capitalista y terrateniente. De hecho, la monarquía española, según las investigaciones realizadas por diversos periodistas, es una de las familias más ricas del mundo (según la revista *Forbes* en 2003 ocupaba la 134ª posición), con vínculos estrechos con el negocio del petróleo.

Pese a la difusión de una imagen “neutral” y “apartidista” de la monarquía, en los momentos y temas claves, como pue-

Por la abolición de la monarquía República sí, pero socialista



de ser la manera de hacer frente a la crisis capitalista, ésta siempre toma partido en defensa del sistema y clase social dominantes. Por esta razón la Constitución española en su título II le reserva un papel político fundamental como garante del sistema, a través de la firma de leyes, la jefatura del ejército o la disolución del parlamento, instrumentos que no dudará en utilizar si la propiedad privada y el sistema capitalista se ven amenazados.

En los últimos tiempos la vinculación de la Casa Real, a través de la imputación de Iñaki Urdangarin y más recientemente de la infanta Cristina en el caso Nóos, asociado a delitos de malversación, fraude, prevaricación y blanqueo de capitales, junto al descubrimiento de la heren-

cia de 375 millones de pesetas depositados en Suiza que el rey recibió de su padre, muestra el grado de descomposición de esta institución y de todo el orden político vigente y la necesidad de luchar por su abolición.

El significado del 14 de Abril

La instauración y desarrollo de la república el 14 de abril de 1931 representa todo un referente de lucha revolucionaria de unos trabajadores y jóvenes que lo dieron todo para cambiar su destino y el de sus hijos, combatiendo al capitalismo y al fascismo. Unas generaciones que no lucharon por la República “sin más”, por derrocar al rey “y ya está” sino por profundos cam-

bios sociales y políticos que transformasen radicalmente su existencia. Reivindicar el espíritu de lucha de aquel periodo, no significa elogiar acríticamente el papel desarrollado por los dirigentes socialistas y republicanos, unos dirigentes que no entendieron la necesidad de expropiar a la burguesía y que para “calmar” a los capitalistas y terratenientes dejaron a medias sus reformas o directamente las abandonaron (reforma agraria, depuración del ejército, solución a la cuestión nacional...). Unos capitalistas y terratenientes que, frente a la moderación de los líderes socialistas (en contraste con el empuje revolucionario de su base social) y republicanos, defendieron con uñas y dientes sus privilegios, su poder sobre la tierra, su control sobre la enseñanza, el ejército y las palancas fundamentales de la economía, frenando las aspiraciones revolucionarias de las masas y llegando hasta el punto de organizar un levantamiento militar e imponer durante 40 años una dictadura monstruosa como la del general Franco.

Aumento de simpatía hacia la república

En la actualidad la identificación cada vez mayor de jóvenes y trabajadores con la república y su bandera es un reflejo de la polarización política existente, del creciente rechazo que genera la monarquía y la derecha al frente del estado y un síntoma de la búsqueda de una alternativa polí-

ERC lleguen a algún acuerdo con los presupuestos. Por otro lado, si finalmente CiU no logra pactar ni con ERC ni con el PSC, el gobierno podría caer y se tendrían que celebrar nuevas elecciones, una perspectiva que aterra a Artur Mas ya que previsiblemente sufriría un colapso del voto.

Por un frente de izquierdas contra los recortes

La lucha de clases en Catalunya no ha cesado de recrudecerse. En febrero se vivieron varias movilizaciones multitudinarias (estudiantes, PAH, 23-F) y a lo largo de marzo han estallado numerosas luchas obreras en empresas y sectores donde los trabajadores han impuesto a sus direcciones sindicales huelgas duras, de tres o varios días e incluso indefinidas, contra la ofensiva brutal de la patronal. Los nuevos recortes, implícitos en los presupuestos, actuarán como gasolina en un incendio.

Si todas las fuerzas políticas que se reclaman de izquierdas negaran el apoyo parlamentario a CiU, el gobierno de Artur Mas no duraría ni cinco minutos. Un frente de fuerzas de izquierdas (sindicales y políticas) que rechazara frontalmente todos los recortes (vengan de donde vengan), encabezando e impulsando la movilización de masas, y que asumiese como propias las reivindicaciones de los distintos movimientos sociales (PAH, estudiantes y las reivindicaciones del movimiento obrero), vinculando el derecho a la autodeterminación a la lucha unida de los trabajadores de todo el Estado contra el capitalismo, entusiasmaría a los jóvenes y trabajadores y podría barrer con facilidad a la derecha del gobierno, tanto en Catalunya como a nivel estatal.

tica por la izquierda que rompa con el régimen actual. De hecho, en todas las encuestas realizadas en los dos últimos años sobre el papel de la monarquía han obtenido un suspenso en toda regla. La última vez que el CIS preguntó sobre la imagen de la Casa Real en octubre de 2011, ésta obtuvo un clamoroso suspenso (4,89 puntos sobre 10). Desde aquel momento el CIS no volvió a preguntar sobre el tema, pero sí lo hicieron otras consultoras como Sigma Dos en diciembre de 2012, poniendo de manifiesto el repudio del 57,8% de los jóvenes hacia esta institución.

República capitalista o república socialista

Hoy es más evidente que nunca la necesidad de una ruptura total con el sistema político y económico dominante, la monarquía parlamentaria y el capitalismo. No basta con derrocar al rey y toda su corte. Si queremos solucionar los problemas de desempleo, los retrocesos en nuestras condiciones de vida y trabajo, la destrucción de la educación y sanidad públicas, las guerras, el deterioro del planeta, la discriminación por sexo, raza o religión, no podemos luchar por una república capitalista al estilo de Francia o Portugal, sino por una República y un mundo socialista, en el que la economía se organice en función de las necesidades sociales de la mayoría de la población, no del lucro individual de una minoría de parásitos que se apropia y enriquece injustamente con los frutos de nuestro trabajo. Para esta tarea llamamos a todos los trabajadores y jóvenes a organizarse en la Corriente Marxista Revolucionaria.

La XIX Asamblea de IU de Sevilla se pronuncia contra la política de recortes de la Junta de Andalucía

**Francisca Bejarano
y Antonio Ruiz Martos**
Miembros del Consejo Político
de IU Villaverde del Río (Sevilla)

Tras la celebración de la X Asamblea Federal, el pasado 17 de marzo tenía lugar en Sevilla la XIX Asamblea Provincial de IU que reunió a 186 delegados. A pesar de que en la Asamblea Federal fue aprobada una enmienda presentada por IU de Villaverde del Río, en la que se urgía a la salida de nuestra organización de la Junta de Andalucía y la ruptura de un pacto de gobierno que está implicando recortes sociales, la dirección provincial de IU llevó a la asamblea de Sevilla un documento político donde se escurría el bulto sobre esta cuestión fundamental.

En concreto, el mencionado documento instaba a hacer una valoración sosegada sobre el papel de IU en la Junta. Lamentablemente, la dirección provincial de IU daba la espalda a lo aprobado en la Asamblea Federal, a las aspiraciones de la base militante y volvía a justificar, implícitamente, los recortes impuestos desde la Junta por un supuesto "imperativo legal" al que le obliga el gobierno central.

La postura de IU de Villaverde del Río contra los recortes, vengan de donde vengan, recibe el respaldo de la asamblea

Este tipo de argumentos, esgrimidos desde la dirección provincial, chocan frontalmente con la masiva contestación social que cientos de miles de trabajadores y jóvenes están protagonizando contra los recortes. De hecho, en el momento de los saludos a la asamblea, un representante de los profesores interinos en lucha denunciaba que "la única respuesta que encontré por parte de Diego Valderas para la defensa de la educación era que estaba atado de pies y manos". Estas son las inevitables contradicciones a las que se ve sometida el conjunto de IU por mantener un pacto con el PSOE en el que se aceptan las reglas de juego del capitalismo.

Frente a las posiciones de la dirección, los compañeros de IU de Villaverde del Río intervenimos activamente en la asamblea defendiendo una alternativa socialista para combatir la crisis capitalista. Planteamos enmiendas en las que abordamos aspectos como el derecho a una vivienda digna o la reforma agraria integral a través de la expropiación y nacionalización de la banca y los latifundios, bajo el control democrático de los trabajadores. Insistimos que era necesario que la dirección de IU defendiese estas reivindicaciones apoyándose y poniéndose al frente de las luchas que se están dando a lo largo y ancho de todo el Estado, y también en Andalucía, donde el ejemplo de Somontes, las luchas de los profesores interinos, las mareas en defensa de la educación y la sanidad, o la ocupación de viviendas en múltiples localidades, ponen en entredicho la política de la Junta andaluza.

Junto con lo anterior, el eje principal de la intervención de los compañeros de Villaverde fue defender la enmienda que se aprobó en la X Asamblea Federal contra el pacto de gobierno en Andalucía en la que se conminaba a los dirigentes de IU "a romper cuanto antes esta coalición de go-



Asamblea sobre el reparto de trabajo organizada por el Ayuntamiento de Villaverde

bierno para ponerse al frente de la movilización contra todo tipo de recortes de los gastos sociales, los salarios y los derechos laborales, vengan de donde vengan". Como señaló en su intervención el compañero Santiago Jiménez, coordinador local de IU y alcalde de Villaverde: "Qué más datos hacen faltan para comprobar que la única función que está cumpliendo IU en el gobierno andaluz es la de justificar y ser un sostén para la política de austeridad dictada por los poderes financieros, para unos presupuestos autonómicos de 2013 donde se incluyen mil millones de euros de recortes en sanidad y 633 millones en educación, mientras se incrementan los fondos destinados al pago de la amortización y los intereses de la deuda pública un 60%".

El llamamiento a que IU no debe aceptar de ninguna manera los planes que tienen los capitalistas para hacer pagar la factura de la crisis a la clase trabajadora, y que tiene que rebelarse contra ellos en la calle organizando e impulsando la movilización contra toda la batería de recortes, no se hizo esperar y, entre aplausos de los delegados de la CUT y de una buena parte de los del PCA, se volvió a aprobar de manera mayoritaria esta enmienda en la asamblea provincial de Sevilla.

Contra las maniobras antidemocráticas: cientos de militantes de IU, sindicalistas y activistas sociales apoyan al Consejo Local de IU de Villaverde del Río

Este resultado pone de manifiesto que una mayoría de militantes y activistas de IU están a favor de luchar contra los recortes, y defender un programa revolucionario consecuente y que plantee una alternativa socialista. Una política de independencia de clase que conecte con las aspiraciones de los cientos de miles de jóvenes, de trabajadores, de desempleados y pensionistas que están movilizándose con fuerza en contra de la política del PP.

En la asamblea provincial también pudimos sentir el apoyo de decenas de delegados y militantes en defensa de IU de Villaverde contra los ataques antidemocráticos que estamos sufriendo desde sectores de la dirección provincial de IU, por nuestra actitud firme en contra de los recortes y por aplicar una política revolucionaria en el ayuntamiento. Antes de que diera comienzo la asamblea se repartieron 200 ejem-

plares del manifiesto de apoyo con más de 300 adhesiones de militantes de IU, sindicalistas y activistas sociales. Entre las mismas, imposibles de reproducir en este espacio, figuran las de Diego Cañamero, secretario general del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT); Juan Manuel Sánchez Gordillo, parlamentario andaluz de IU y alcalde de Marinaleda; del Consejo Político Local de IU de Marinaleda y de El Coronil (Sevilla); de las asambleas de Izquierda Unida de Brenes, de La Rinconada y de Paradas (Sevilla); del comité de empresa de Merca-Sevilla; de la sección sindical de CCOO Tussam (Sevilla); de José Antonio Cabrera Rodríguez, coordinador local de IU y concejal de Urbanismo de IU en el Ayuntamiento de Arahal (Sevilla), y de Alejandro Álvarez Gutiérrez, coordinador local de IU Morón (Sevilla); de José María Ruiz Losa, responsable de Movimientos Sociales en la Ejecutiva Federal de Izquierda Unida, miembro de Marx Madera, activista de la PAH (Madrid), y de Yolanda Díaz Pérez, coordinadora nacional de Esquerda Unida (EU) y diputada de AGE en el Parlamento Galego, y cientos más.

Estamos convencidos que IU puede transformarse en un referente de organización y lucha para la inmensa mayoría de los trabajadores y jóvenes que están dando la batalla en la calle, a condición de que se adopte las ideas del marxismo, del socialismo revolucionario y se abandone el enfoque institucionalista y de colaboración con el sistema en los que lamentablemente están anclados sectores de la dirección.

Vídeo de la intervención de los compañeros de Villaverde del Río en la XIX Asamblea Provincial de IU Sevilla:

www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=P-qeJoSbC3I

Lista de adhesiones en defensa de IU de Villaverde de Río

Puedes ver el listado completo de firmas del manifiesto en el enlace "En defensa de Izquierda Unida de Villaverde del Río", en www.elmilitante.net. Animamos a todos los compañeros a seguir enviándolas y a difundir la campaña de apoyo.

Sigue las actividades de los compañeros de IU de Villaverde del Río:

iuvillaverde.wordpress.com



Nosotros decidimos algo, lo presentamos al público y esperamos un poco, a ver qué pasa. Si no hay sublevación, entonces seguimos, paso a paso, hasta que no haya marcha atrás (1999)

Si la cosa se pone seria, hay que mentir (2011)

Jean Claude Juncker, expresidente del Eurogrupo

Jordi Rosich

La crisis de la zona euro suma y sigue. Después de los rescates de Grecia, Irlanda, Portugal, y de la banca española, ahora se ha sumado el de Chipre. Ciertamente, el peso de Chipre en la economía europea es muy pequeño (0,2% del PIB), sin embargo, sobre una Unión Europea con tensiones internas cada vez más fuertes, en recesión, y con una crisis bancaria sin resolver, el colapso financiero de la isla mediterránea podía haber derivado en un terremoto de consecuencias imprevisibles. Los medios de comunicación burgueses han repetido hasta la saciedad que el problema de la banca chipriota era un “caso excepcional” y que el “peligro de contagio” ha desaparecido. Pero... ¿cuál será el siguiente “caso excepcional” en estallar? ¿De nuevo Grecia? ¿Portugal? ¿Quizás Italia o el Estado español? Incluso puede que algún banco de la “Europa sana”. Quién sabe si, de nuevo, Chipre, porque el problema sigue abierto a pesar del rescate y la sensación de “calma en los mercados” los días posteriores.

Entre la quiebra desordenada y el patadón hacia delante

El detonante de la crisis financiera de la banca chipriota fue la quita sobre la deuda griega, acordada en octubre de 2011, cuando la banca alemana ya se había desprendido de una buena parte de ella. Los bancos chipriotas estaban en posesión de una gran cantidad de bonos griegos (por un valor equivalente al 60% del PIB de Chipre) siendo una parte decisiva de su negocio. Con la reestructuración, que redujo el valor de los bonos de deuda griega a la mitad, las pérdidas de la banca chipriota fueron brutales, agravando una situación ya muy delicada por el pinchazo del boom especulativo inmobiliario, en un proceso muy similar al que ocurrió con la banca española. El valor del Banco de Chipre, de 7.500 millones en diciembre de 2007, se redujo un 95%, pasando a 300 millones a principios de marzo de 2013. Laiki, el otro gran banco, pasó de 8.100 millones a 170 millones en el mismo periodo, una pérdida del 98%.

El negocio bancario era la principal actividad económica de la isla, que actuaba de paraíso fiscal, sobre todo para los capitales rusos evadidos, que constituían una parte importante de sus depósitos (se calcula que un 40% de los 70.000 millones en ese concepto). El sector financiero chipriota al-

canzó una dimensión extraordinaria, con un peso de 7,5 veces el PIB del país. Pero ese crecimiento del negocio financiero también estuvo acompañado de un apalancamiento brutal. Por cada euro de fondos propios la banca chipriota jugaba con 14 euros de fondos ajenos, fueran depósitos o préstamos. La deuda privada chipriota equivale a más del 250% del PIB, una de las desproporciones más altas del mundo, por encima de Irlanda, Gran Bretaña y el Estado español.

El agujero dejado por la banca chipriota, como consecuencia de la crisis general del sistema capitalista y de su vínculo especial con la economía griega, era imposible de asumir por las arcas públicas del país. Así que la disyuntiva fundamental para los sectores decisivos de la burguesía europea, ante el importante vencimiento de bonos de deuda de la banca previstos para junio, era la siguiente: cortar el grifo y dejar que la banca chipriota quebrara de forma desordenada, con el consiguiente colapso de su economía y una huida en estampida de los euros de la isla (lo que significaba, de facto, su salida abrupta de la zona euro) o un nuevo rescate. Después de dos semanas de negociaciones enormemente tensas se optó por un nuevo rescate que, de todas maneras no deja de ser un parche temporal. Como todos los anteriores rescates, no evitará nuevos rebrotes, y más virulentos, en Chipre y en otros países, de la peculiar crisis financiera instalada dentro de la zona euro. Efectivamente, si hay algo que pone de relieve la forma en que los sectores decisivos de la burguesía europea han abordado este último rescate es precisamente que se están preparando para un escenario de más tensión e inestabilidad, y no para lo contrario.

¿Un rescate más ‘justo’?

En un aspecto fundamental el “rescate” de Chipre es idéntico a los anteriores. Su función no es ayudar a la población chipriota, cuyo nivel de vida retrocederá brutalmente, sino salvaguardar los intereses generales de la burguesía europea, que entiende perfectamente que una crisis descontrolada en Chipre arrastraría a España e Italia, países cuya situación económica, financiera y política es extremadamente crítica e inestable y donde realmente se concentran ahora los problemas más graves de la zona euro. Es también un golpe a los intereses de la burguesía rusa (por la quita que se aplicará a los depósitos) en una zona de Europa de gran importancia estratégica y también econó-

El rescate de Chipre, las tensiones crecientes y la crisis



mica, por el descubrimiento reciente de grandes reservas de gas en las costas chipriotas. Posiblemente, tampoco sea un factor nimio el hecho de que la banca chipriota deba 25.700 millones de euros (dato de septiembre de 2012) casi en su totalidad a la banca europea. La banca griega es la más expuesta, con 8.400 millones de euros, con el consiguiente peligro de precipitar un tercer rescate, seguida de la alemana, con 5.900 millones de euros.

El primer plan de rescate contemplaba una quita sobre todos los depósitos, incluidos los de menos de 100.000 euros. Esto provocó los primeros indicios de una rebelión social que podía llevarse por delante al recién elegido presidente de Chipre, de derechas y “amigo” de Merkel, con efectos políticos en toda Europa. Como consecuencia de la presión social, ni un solo parlamentario votó a favor del plan acordado por el presidente del país con la Troika, ni siquiera los partidos de derechas que forman parte del gobierno. A pesar de que finalmente el rescate no contempla la quita sobre los depósitos de menos de 100.000 euros, la movilización no se ha detenido. De hecho, el 26 de marzo se produjo la mayor manifestación desde el inicio de la crisis, protagonizada por la juventud, sobre todo de los institutos, bajo el lema “vuestrros errores, nuestro futuro”. También están movilizados los trabajadores de la banca, en protesta por la oleada de despidos prevista. La tensión social aumenta día a día.

Es absolutamente falsa la consideración de que este rescate sea “más justo” socialmente que los anteriores por el hecho de que se vaya a aplicar una quita sobre los depósitos de más de 100.000 euros. Esa es una cara del rescate. La otra es que las familias trabajadoras (como ha ocurrido en todos los anteriores) van a pagar las consecuencias del rescate de forma dramática y por diferentes vías. Primero con un incremento masivo del paro como consecuencia de la entrada de la economía chipriota en una profunda depresión. El propio gobierno prevé una caída del PIB del -9% para este año y

otros estudios la sitúan en un -13%. Habrá un importante incremento del IRPF, del IVA y otro tipo de impuestos directos y tasas. Se pondrá en marcha un brutal plan de privatizaciones, que empezará por la compañía eléctrica nacional, las comunicaciones y los puertos. En el sector bancario se producirán despidos masivos. Igualmente en el sector público. Se impondrá una reducción salarial entre el 6% y el 12% y de un 3% de las pensiones. La “ayuda” de la Troika elevará la deuda pública chipriota al 130% de su PIB, una carga que se incrementará en proporción al declive económico de la isla. Con el fin de devolver el préstamo de la UE y los intereses, los ajustes y recortes del gasto público también serán brutales. Se habla mucho del corralito bancario, pero el corralito social será mucho más salvaje y dramático y afectará a más personas aunque esté interesadamente silenciado por los medios.

De los aproximadamente 15.000 millones del rescate, 10.000 provendrán de los mecanismos de la UE y del FMI (dinero que, en último término, saldrá de los bolsillos de los trabajadores europeos, mediante recortes de los gastos sociales); el resto, y esta es la novedad respecto a los rescates anteriores, vendrá de la liquidación del banco Laiki y, sobre todo, de las cuentas de más de 100.000 euros de los dos principales bancos, que sufrirán quitas de entre el 60% y el 80%. La exigencia alemana de que parte del rescate corriera a cargo de los depósitos bancarios tenía un sentido evidente: no estaba dispuesta asumir la parte principal del coste de un rescate del que en buena medida saldrían beneficiados los fondos de la burguesía rusa en Chipre. Como escribía un articulista de un medio burgués, el rescate era “una patada a la mafia rusa en el culo de los chipriotas”. De ahí no se puede deducir que este rescate lo vayan a pagar las grandes fortunas, rusas o chipriotas. Las grandes fortunas han hecho negocios multimillonarios en Chipre durante años pero es que, además, fueron advertidas del corralito con antelación, al igual que las grandes



Centes en la zona euro s capitalista mundial



fortunas autóctonas. De hecho, algunas noticias apuntan a que la huida de grandes inversores rusos fue otro de los detonantes de la quiebra bancaria chipriota. Unos 4.500 millones desaparecieron de los bancos días previos al corralito. Así, serán las capas medias, además de los trabajadores, los que acaben pagando los platos rotos de la especulación financiera y de la crisis.

Es poco probable que el rescate establezca la situación financiera de la isla. Los 15.000 euros del rescate representan una parte pequeña de los pasivos de la banca. La atracción de depósitos, por las altas rentabilidades y la baja fiscalidad, era la principal vía de financiación de la banca chipriota. Pese a los límites impuestos a la retirada de dinero de los bancos para impedir que salgan los euros que quedan en el país, es inevitable que la fuga de capitales continúe y el boquete se vaya haciendo cada vez mayor. Es muy probable que la UE no pueda recuperar el préstamo sin tomar más medidas, además de explotar a la población chipriota hasta la extenuación. Una de ellas será el control sobre el gas de sus costas, recientemente descubierto, pendiente de explotar, y valorados en 80.000 millones de euros. El control de este botín ha sido otro factor que ha empujado a la burguesía alemana a marcar los límites a la burguesía rusa.

Punto de inflexión en la crisis de la zona euro

El rescate chipriota marca un punto de inflexión en la crisis de la zona euro. Por primera vez se ha aplicado un corralito bancario y el control de capitales. De algún modo, existe una suerte de "euro chipriota" distinto al euro, toda vez que la posesión de euros en Chipre implica la dificultad de sacarlo del banco y del país, lo que le resta valor.

Todos los esfuerzos por justificar estas medidas exclusivamente como consecuencia de las peculiaridades de Chipre quedaron rotundamente desmentidas por las declaraciones de Dijsselbloem, el nuevo presidente del Eurogrupo, que afirmó justa-

mente lo contrario: que el modelo de rescate chipriota se podría usar de "modelo para otros rescates futuros". De hecho, se está impulsando una directiva europea en ese sentido, cuya entrada en vigor se prevé adelantar. Wolfgang Schäuble, ministro de Economía alemán, recordó que los depósitos sólo están a salvo si el Estado que los avala es solvente. Además de alentar la fuga de depósitos de los bancos de la periferia a los bancos centrales, que también afrontan graves problemas financieros, la "solución" a la crisis chipriota está sirviendo a la burguesía alemana para lanzar el siguiente mensaje a todos las burguesías del sur de Europa: que cada palo aguante su vela, que cada burguesía nacional haga frente, en mucha mayor medida que hasta ahora, a las consecuencias económicas, sociales y políticas, de las quiebras bancarias, en un contexto en el que éstas van a seguir en el orden del día, con más virulencia si cabe, debido a la caída de la zona euro en una nueva recesión.

El rescate a Chipre ha supuesto un golpe de gracia al tan cacareado proceso de unión bancaria europea, sobre todo de creación de un seguro europeo de depósitos, siendo este uno de los aspectos clave para resolver los "fallos de arquitectura" de la zona euro. Lo mismo se puede decir respecto a la "mutualización" de la deuda pública o de los eurobonos, de los que ya ni siquiera se habla. La crisis económica y financiera está agrandando las diferencias económicas dentro de la UE, fortaleciendo tendencias objetivas a la desintegración, aunque todos quieran evitar que ésta se produzca. En general, el problema de la deuda ha tendido a agravarse, pasando de los bancos a los Estados sin que las perspectivas de nuevas quiebras bancarias se hayan disipado. De hecho, se ha formado una especie de equilibrio extremadamente inestable entre la banca y el Estado de cada país. En el caso del Estado español, por ejemplo, la banca está en posesión de 200.000 millones de euros en bonos del Estado. Una crisis de la deuda española, algo totalmente previsible,

implicaría una devaluación del valor de estos bonos, con efectos devastadores sobre los activos del sistema financiero privado. Por otro lado, una nueva quiebra de cualquier banco, como ha ocurrido con Bankia el pasado verano, abriría un nuevo boquete en las finanzas públicas de dimensiones gigantescas, empujando la deuda española hacia abajo al incrementar las posibilidades de *default*.

La banca-bomba española sigue sin desactivarse

Efectivamente, la crisis financiera europea sigue teniendo como uno de los principales epicentros la economía española. La ingente cantidad de dinero público inyectado a la banca ha llevado la deuda y el déficit a niveles históricos e insostenibles, sobre todo teniendo en cuenta que la economía se encuentra en una profunda recesión. Cada año el dinero de los Presupuestos Generales del Estado destinado a pago de intereses es mayor. Este año rozará los 40.000 millones, un crecimiento del 30% respecto al año pasado. La creación del banco malo, Sareb, ha sido una auténtica estafa y constituye una bomba con efecto retardado sobre la economía. El Estado, endeudándose con el dinero del rescate bancario procedente de la UE (40.000 millones de momento) ha comprado una parte de los bonos tóxicos de la banca. El gobierno del PP tiene el tremendo cinismo de decir que la operación será rentable para el Estado ya que Sareb venderá sus terrenos e inmuebles a buen precio a lo largo de los próximos 15 años y así recuperará el dinero con beneficios y saldará su deuda con la UE. Es un cuento de hadas bastante malo. La realidad, si no lo impedimos con una revolución social, es que el dinero saldrá de más y más recortes sociales, de las actuales y futuras generaciones. Pero es que además los problemas de la supuesta "banca sana", la que se supone que hasta ahora no estaba en peligro, se están agravando. En 2012 los "activos inmobiliarios problemáticos" de los cinco principales bancos (La Caixa, Santander, BBVA, Banco Popular y Banco Sabadell) han pasado de 72.000 a 113.000 millones. Según *El País* (10 de marzo) los activos tóxicos del ladrillo han pasado de suponer más del 10% a casi el 15% de la cartera crediticia de estos cinco grandes bancos. Un nuevo rebrote de la crisis bancaria o de la deuda pública en el Estado español, que abocaría a la necesidad de un nuevo rescate de consecuencias imprevisibles en la Unión Europea, está completamente implícito en la situación.

En el caso del Estado español, aunque formalmente todavía no se ha producido un corralito, en la práctica sí ha sucedido. De entrada con la gigantesca estafa de las preferentes, con la que los bancos se quedan con los ahorros de millones de personas, muchos de ellos jubilados, aplicando quitas de entre el 38 y el 61%. Pero además, por la vía de los recortes de las prestaciones, de la reducción salarial y de la inflación, de los impuestos y las tasas, también se ha producido una "quita" social muy importante, que se calcula en más de 2.000 euros por familia y año. Dicho esto, la crisis de Chipre señala que el estallido de una crisis bancaria en el Estado español puede acabar en una situación aún peor, con un corralito semejante al argentino de 2001.

Portugal, hacia un nuevo abril revolucionario

No sólo la economía europea, sino toda la economía mundial se sostienen sobre desequilibrios cada vez mayores. Si han evitado entrar de nuevo en depresión es porque todos los bancos centrales de todos los países del mundo, empezando por EEUU, Japón y la propia UE han aplicado una política de expansión monetaria que no tiene pre-

cedentes históricos. Según cálculos oficiales, el arsenal total de los bancos centrales de los países desarrollados y emergentes se ha duplicado desde 2007. La masa monetaria puesta en circulación por el BCE alcanzó máximos históricos en enero de 2013. El BCE ha multiplicado por tres su balance desde el inicio de la crisis, absorbiendo una cantidad ingente de activos tóxicos de la banca a cambio de liquidez. Japón acaba de anunciar que duplicará el dinero en circulación en los próximos dos años. Sin embargo, la gigantesca inyección de dinero a bajos tipos de interés al sistema financiero no ha servido para reactivar la economía real, que sigue inmersa en una profunda crisis de sobreproducción.

Lo que sí se ha conseguido es alimentar una nueva burbuja especulativa en la bolsa que, como todas las burbujas, acabará estallando, agravando todavía más la crisis capitalista. Tarde o temprano toda esta inyección de papel moneda sin correspondencia con un incremento de la producción real se convertirá en inflación. La expansión monetaria tiene una vertiente aún más grave: azuzar la guerra comercial entre las diferentes potencias mediante la devaluación de las monedas, fracturando todavía más el comercio mundial.

La crisis capitalista más grave desde los años 30 dista mucho de haber tocado fondo y ya se ha trasladado de forma irreversible a la lucha de clases. Hay una cosa en la que están de acuerdo las burguesías de todo el mundo: la factura de la crisis la tiene que pagar la clase obrera, mediante la demolición de todas sus conquistas históricas. Es una realidad no sólo en la zona euro sino en todos los países capitalistas: lo estamos viendo en los brutales recortes sociales aprobados recientemente en Gran Bretaña y EEUU. Aunque los ataques han sido hasta ahora mucho más profundos en los países "periféricos" del capitalismo desarrollado, la ofensiva de la burguesía se está extendiendo al mismo corazón del sistema. Este recrudecimiento de la guerra de clases, que marcará todo un periodo histórico, acaba de empezar; en absoluto está dicha la última palabra.

La crisis capitalista, con la virulencia añadida que le da su vertiente financiera, ha encendido definitivamente la llama de la revolución. Lo estamos viendo ya en Grecia y ahora se está sumando Portugal. La decisión del Tribunal Constitucional luso de anular una parte de los recortes del gobierno de derechas de Coelho es un reflejo de la tremenda polarización social y política alcanzada en el país y del tremendo impacto de las recientes movilizaciones de protesta. Es una clara victoria del movimiento obrero y de la juventud portuguesa. El empecinamiento del gobierno portugués de compensar de forma inmediata este brutal revés político con más recortes en sanidad, educación y pensiones puede ser la llama que encienda un nuevo abril revolucionario en Portugal. En el Estado español, con un gobierno del PP suspendido en el aire, desacreditado por los recortes y por la corrupción, y con un ambiente de rebelión creciente en la calle, todos los factores empujan hacia una situación prerrevolucionaria. Más que en ningún otro momento de la historia en las últimas décadas la necesidad de la lucha por la transformación socialista de la sociedad emerge como la única alternativa a la catástrofe social que implica el sostenimiento del capitalismo, un sistema completamente decadente y que sólo sirve a los intereses de una ínfima minoría.

Especial en www.elmilitante.net

Artículos y análisis
Crisis económica

Puedes consultar nuestros materiales publicados sobre la economía mundial desde 2006



Los clásicos del marxismo

El Manifiesto Comunista, de Marx y Engels

Acaban de cumplirse 165 años desde que dos jóvenes llamados Carlos Marx y Federico Engels escribieron *El Manifiesto Comunista*. Lo que en su origen fue un encargo de la Liga de los Comunistas para la redacción de un programa del partido, se ha con-

vertido desde su publicación hasta el día de hoy para millones de jóvenes y trabajadores de todo el mundo en un texto fundamental, no sólo para poder explicar la verdadera naturaleza de la crisis y la opresión del sistema capitalista, sino también para comprender cuál

es el camino para acabar con ella. A pesar de las innumerables campañas de mentiras y calumnias lanzadas por la clase dominante contra el marxismo, este breve texto sigue siendo la mejor prueba de la vigencia y la fortaleza que mantienen estas ideas.

Iraitz Ormazabal

La concentración del capital cada vez en menos manos, la extensión de la miseria más generalizada para la mayoría de la sociedad, el dominio absoluto del mercado mundial, las guerras entre las burguesías imperialistas por el último palmo de mercado y la propia crisis de sobreproducción son en la actualidad mucho más verdad que en la época que fue escrito el *Manifiesto*. Incluso la lucha de clases, una de las ideas que han querido enterrar con más saña los propagandistas del capital, está explotando país tras país de una manera innegable, adquiriendo expresiones cada vez más intensas.

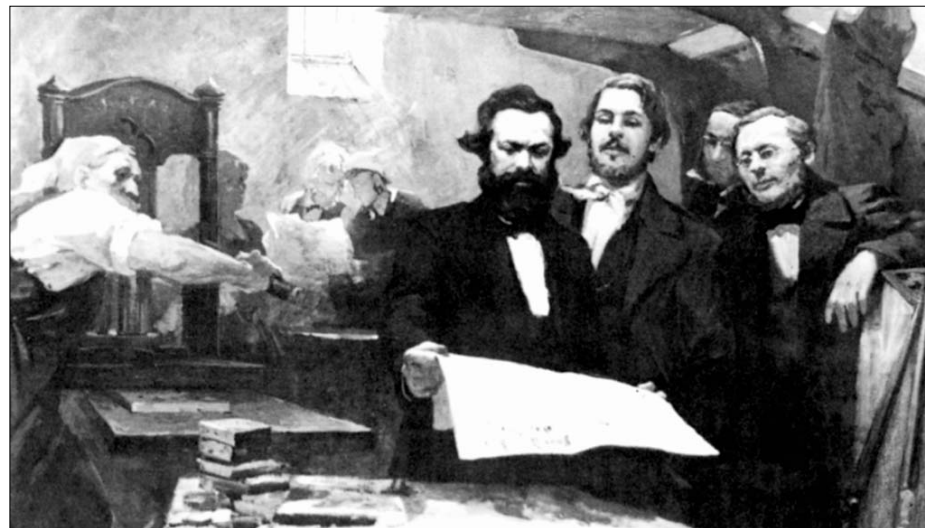
Si Marx y Engels llegaron a explicar todos estos procesos es porque desarrollaron un método de análisis científico, que llamaron materialismo histórico, y fueron capaces de analizar las contradicciones fundamentales en las que se desarrolla el sistema capitalista. Estos dos revolucionarios dedicaron toda su obra a ampliar, concretar y desarrollar dicho método, sometiendo a una dura crítica los prejuicios idealistas que la burguesía y la pequeña burguesía querían inculcar mediante su propaganda. Su objetivo era ofrecer a la clase trabajadora una herramienta sólida y firme para el derrocamiento revolucionario del sistema capitalista. *El Manifiesto Comunista* constituye, en este sentido, una obra maestra y es un texto excepcional para el aprendizaje práctico del materialismo histórico.

La burguesía y el capitalismo

“Toda la historia de la sociedad humana, hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases”. Con esta frase empieza el primer capítulo del *Manifiesto*, sentando las bases de la visión materialista de la historia. Marx y Engels explican que esta lucha desemboca, en cada etapa, en una transformación revolucionaria de las formas de propiedad y por consiguiente de todo el régimen. En la lucha contra la vieja nobleza, la burguesía salió victoriosa y derribó todas las trabas que la sociedad feudal le imponía para su desarrollo. Así, se convirtió en la nueva clase dominante.

Desde su nacimiento, la característica más esencial de la burguesía ha sido la continua búsqueda del máximo beneficio en el menor tiempo posible. La propiedad privada de los medios de producción es la fuente de sus riquezas y privilegios, y en torno a ese interés doblega el destino de toda la sociedad. Frente a todas las charlatanerías sobre la democracia en abstracto que la burguesía sigue queriendo vender, Marx y Engels ya explicaron en el *Manifiesto* que el poder político es una herramienta de la clase dominante para oprimir a otra. Hoy en día podemos ver mejor que nunca, como bien dice el texto, que el Estado en el capitalismo “es pura y simplemente, un consejo de administración que rige los intereses colectivos de la clase burguesa”.

Como dice *El Manifiesto Comunista*, la burguesía no puede sobrevivir si no es revolucionando incesantemente los medios de producción. Para obtener sus privilegios, necesita, en primer lugar, explotar a los obreros asalariados que pongan en marcha estos medios de producción, ya que el verdadero origen de sus beneficios no es más que el



trabajo que no paga al trabajador en su salario, es decir, la plusvalía. Sin embargo, para la obtención de esta plusvalía también necesita vender las mercancías que se apropia, en una competición interminable en el mercado. De este modo, el llamado “libre mercado” se convierte en un puñado de peces cada vez más gordos que van comiendo a los pequeños hasta el punto de acabar prácticamente con el propio libre mercado, llegando a reinar bajo el yugo de los monopolios y el capital financiero. A la vez, esa incesante lucha entre burgueses se traslada al plano internacional donde las burguesías de los países más desarrollados dominan a través de relaciones imperialistas a los países menos desarrollados, manteniéndolos en la barbarie más cruel, como vemos hoy en día.

La propia existencia de la burguesía imposibilita que el sistema capitalista pueda superar sus propias contradicciones que, fundamentalmente, residen en la existencia de la propiedad privada de los medios de producción (que choca con el carácter social de la producción) y del Estado nacional (que choca con la dimensión internacional alcanzada por la producción capitalista). Estas contradicciones se expresan periódicamente en crisis de sobreproducción. Paradójicamente, el desempleo, la miseria y la desigualdad creciente no se derivan de la escasez sino de la abundancia de medios de

producción y mercancías. En palabras de los autores: “En esas crisis se desata una epidemia social que a cualquiera de las épocas anteriores le hubiera parecido absurda e inconcebible: la epidemia de la sobreproducción. La sociedad se ve retrotraída repentinamente a un estado de barbarie momentánea (...) ¿Y todo por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados recursos, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no sirven ya para fomentar el régimen burgués de la propiedad; son ya demasiado poderosas para servir a este régimen, que embaraza su desarrollo”. Precisamente esto es lo que pasa en la actual crisis capitalista, sólo que a niveles mucho más grandes de los que pudieron ver Marx y Engels. La única salida que puede encontrar la burguesía para salir de las crisis es la destrucción masiva de medios de producción y hundir en la miseria a la inmensa mayoría del planeta, sólo a costa de preparar crisis más profundas en el futuro.

La clase obrera, los comunistas y la revolución

El Manifiesto Comunista es la primera obra que, partiendo del análisis científico de la sociedad, de las condiciones objetivas, continúa planteando cuáles son las tareas del mo-

vimiento obrero para llevar a cabo la revolución. Representa la unión dialéctica de la teoría y la práctica, que los marxistas hemos mantenido hasta hoy en todo momento para desarrollar nuestra actividad.

Marx y Engels consideraban que los comunistas no eran algo aparte del movimiento general de la clase obrera sino que, simplemente, se distinguían por ser los defensores más consecuentes de los intereses generales de la clase obrera.

Ambos se reafirmaron durante toda su vida en su calidad de revolucionarios y defendieron incondicionalmente la revolución socialista. Frente a las ideas que siguen defendiendo los dirigentes y teóricos reformistas y oportunistas —sobre una tercera vía, un capitalismo de rostro humano, que sólo usando las urnas de la democracia burguesa y dejando de lado la lucha en la calle se puede paliar la explotación...— ellos, una y otra vez, dieron la batalla subrayando que la única alternativa a las miserias del capitalismo era la expropiación de la propiedad burguesa, de los medios de producción para ponerlos y desarrollarlos en manos de la clase obrera. Cuando 24 años después escribieron el primer prólogo a la segunda edición alemana sólo añadieron lo que aprendieron de la experiencia revolucionaria de la Comuna de París: “la clase obrera no puede limitarse a tomar posesión de la máquina del Estado en bloque, poniéndola en marcha para sus propios fines”, la conclusión era que esa maquinaria estatal había que destruirla. Una vez más se reafirmaron en sus tesis revolucionarias. Las últimas palabras del *Manifiesto* no lo pueden dejar más claro.

“Los comunistas, no tienen por qué guardar encubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran, que sus objetivos sólo pueden alcanzarse, derrocando por la violencia todo el orden social existente. Tiemblen si quieren las clases gobernantes, ante la perspectiva de una revolución comunista. Con ella, los proletarios no tienen nada que perder, sino sus cadenas. Por el contrario, tienen todo un mundo entero que ganar”.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

XX Congreso de la Corriente Marxista Revolucionaria

¡Un paso adelante para las ideas del marxismo en el Estado español!

La Corriente Marxista Revolucionaria EL MILITANTE celebró del 28 al 31 de marzo en Madrid su XX Congreso, justo en el momento en que cumplimos 37 años de historia defendiendo las ideas del marxismo revolucionario en el Estado español.

Al congreso asistieron más de 160 personas, jóvenes y trabajadores de Madrid, Euzkai Herria, Navarra, Galicia, Asturias, Catalunya, País Valencià, Sevilla, Granada, Cádiz, Málaga, Guadalajara, Toledo, Zaragoza, Teruel o Zamora. Se celebra además en un momento de resurgimiento de la lucha de clases, sobre todo en Europa y especialmente en el Estado español. Comenzamos debatiendo sobre la situación política internacional y del Estado español y sus perspectivas, con intervenciones sobre la natu-

raleza de la crisis, el nuevo impulso de la revolución árabe, las perspectivas para el capitalismo chino, el desarrollo de la crisis en Europa, con referencias concretas a Alemania, Francia, Grecia o Italia, la cuestión nacional en Catalunya y Euzkai Herria, la crisis de la monarquía o las perspectivas para la lucha del movimiento obrero en el Estado español y el papel que deberían jugar los sindicatos de clase.

El segundo día comenzamos con un debate sobre las perspectivas para la revolución en América Latina y la situación que se abre en Venezuela tras la muerte de Chávez. Y terminamos con una discusión muy interesante sobre los marxistas y el movimiento estudiantil, con intervenciones sobre las últimas luchas estudiantiles convocadas por el

Sindicato de Estudiantes y las perspectivas para el movimiento.

El sábado lo dedicamos a una discusión sobre la Transición española, fue un debate muy enriquecedor con lecciones muy importantes para las luchas actuales y futuras del movimiento obrero. Distintos compañeros intervinieron sobre temas como la cuestión nacional, el papel del PCE en la Transición, el nacimiento y desarrollo de CCOO, acontecimientos internacionales como la Revolución Portuguesa o el Mayo de 1968 francés. Por último, acabamos con el debate sobre cómo debemos organizarnos para extender las ideas del marxismo.

Sin duda, ha sido un congreso muy intenso del que todos hemos salido confiados y decididos a continuar con la lucha, con-

Antonio García Sinde

Este mes se cumple el aniversario del inicio de la Revolución de los Claveles que sacudió Portugal en 1974-75. Las conmemoraciones oficiales de este año tendrán seguramente un carácter muy distinto al de las últimas tres décadas. Los discursos oficiales se verán contrarrestados por la enorme fuerza con la que resurge en Portugal la memoria del 25 de Abril, cuyo legado revolucionario están recuperando los trabajadores portugueses para hacer frente a la verdadera catástrofe social que supone la política de recortes impuesta por la derecha y la UE.

La gran peculiaridad de la revolución portuguesa fue que tuvo como punto de arranque un golpe gestado dentro del ejército contra el gobierno de la dictadura. Sin embargo, el Movimiento de la Fuerzas Armadas (MFA) que lo organizó y que agrupaba sobre todo a los mandos intermedios del ejército, no surge por casualidad, fue un reflejo del giro hacia la izquierda de un amplio sector de las capas medias al calor del ascenso de la lucha obrera, de la oposición generalizada a la dictadura y del impasse de la guerra colonial que Portugal mantenía en África.

Desde 1969 Portugal vivía un imparable ascenso de las luchas sociales, empezando por el movimiento huelguístico, que recibió un fuerte impulso con la constitución en 1970 de la Intersindical, una central sindical que el régimen no tenía más remedio que tolerar y que estaba fuertemente influida por el Partido Comunista Portugués. También la lucha contra la carestía de la vida y la escasez de vivienda, consecuencia directa de que los gastos militares devoraban nada menos que el 40% del presupuesto estatal, movilizaba a los vecinos de los barrios populares, que incluso se atrevían a ensayar las primeras ocupaciones de viviendas.

La guerra colonial que obligaba a cumplir un servicio militar de cuatro años, de los que dos se pasaban en África, ponía en pie de guerra a amplísimas capas de la juventud, que inevitablemente trasladaban a los cuarteles el ambiente de protesta y politización de los centros de estudio.

La desbordante iniciativa de las masas

Desde el primer instante se puso de manifiesto una de las principales características de la revolución portuguesa: la iniciativa de las masas populares desbordó ampliamente los límites que los dirigentes del proceso, ya fueran el MFA o los dirigentes de



Memoria Obrera

A 39 años de la Revolución de los Claveles



las organizaciones políticas y sindicales de la izquierda.

En las primeras horas del día 25 la liberación de presos políticos, los asaltos a las comisarías o la confraternización con los soldados en las calles indicaban que se había abierto la espita a las reivindicaciones populares. La lucha de clases pasó brusca y directamente a primer plano y desbordó todos los intentos de la burguesía por contenerla.

En los siguientes días el proceso se aceleró. Se extendieron las huelgas políticas —que, además de reivindicaciones laborales, exigían la readmisión de los sindicalistas despedidos y la depuración de los directivos con vínculos con el fascismo— y la supervisión por parte de los trabajadores de la actividad económica en bancos y grandes empresas, íntimamente vinculados a la dictadura. En las colonias la guerra finalizó espontáneamente, y soldados y guerrilleros confraternizaron.

Las grandes conquistas de la revolución fueron iniciativas directas de los trabajadores, que, a pesar de que la política de los dirigentes del PCP y el PS en modo alguno contemplaba la transición al socialismo, fueron capaces de construir sus propios órganos de poder (las Comisiones de Trabajadores, Campesinos, Soldados y Vecinos), impusieron el control obrero en las empresas, y finalmente, mediante una ola de ocupaciones, forzaron al gobierno a nacionalizar la banca, la tierra y la inmensa mayoría de las empresas privadas. Cada intenciona de la burguesía por descarrilar la revolución era seguida por un enérgico salto adelante de los trabajadores, hasta el punto de que en marzo de 1975, tras un intento de golpe de Estado militar reaccionario, se nacionalizaron todos los sectores estratégicos de la economía, incluida la banca.

¿Por qué no triunfó el socialismo?

En estas condiciones ¿cómo se explica que la revolución no consiguiera consolidarse y que a partir de marzo entrara en una situación de parálisis hasta que una maniobra surgida en el interior del Ejército le puso fin ocho meses después?

Una razón fundamental reside en la supervivencia del Estado burgués. Porque, a pesar de los extraordinarios avances de los trabajadores, sus órganos de poder —las Comisiones— se mantuvieron a la sombra del aparato de Estado y no fueron capaces de sustituirlo.

La principal responsabilidad de esta situación recae en la perspectiva reformista de las dos grandes fuerzas de la izquierda. La visión etapista del PCP que planteaba la imposibilidad del socialismo y la necesidad de limitar la obra revolucionaria a la culminación de las tareas de la revolución democrática, evitó que el objetivo de construir un auténtico Estado obrero, basado en el poder directo de la clase, se plantease en el seno del movimiento revolucionario. La dirección del PS adoptó, en la práctica, una posición cada vez más conservadora, allanando el terreno de la reacción.

Que la izquierda controlase la cúpula de las fuerzas armadas, como en algún momento ocurrió en Portugal, en modo alguno equivalía a haber tomado el poder del estado. Inevitablemente, su estructura y su funcionamiento chocaba con los Consejos de Soldados en los cuarteles y con los Consejos de Trabajadores en las numerosas empresas nacionalizadas cuyos nuevos directivos eran militares.

En la medida en que la clase obrera avanzaba, su presión llegaba al Ejército a través de los soldados revolucionarios organizados en Consejos, y reforzaba y radicalizaba al sector de izquierdas del MFA. Pero la parálisis de la economía después del fracaso del Plan Trienal de febrero de 1975, un Plan que pretendía impulsar la producción evitando medidas de planificación socialista, y que era para la clase obrera totalmente insuficiente y para la burguesía completamente inaceptable, minó poco a poco la fuerza de la izquierda militar y abrió el camino a que la burguesía recuperase el poder desde el interior del propio MFA.

Carente de una dirección revolucionaria capaz de formular con claridad las tareas que la situación demandaba, la energía de la clase trabajadora no se canalizó hacia la constitución de un Estado obrero. Hasta el último momento la clase obrera peleó duro por consolidar la revolución. Apenas unos días antes del golpe contrarrevolucionario del 25 de noviembre de 1975, mediante el cual los sectores más a la izquierda del ejército fueron destituidos de sus posiciones de mando, los trabajadores del sector de la construcción protagonizaron una durísima huelga, en el curso de la cual cercaron durante 36 horas a la Asamblea Constituyente, sin dejar a los diputados abandonar el edificio. El gobierno fue incapaz de ejercer la represión, ya que el sector más avanzado de los soldados había roto abiertamente la dis-

ciplina en los cuarteles y se preparaba para la defensa armada de la revolución.

El factor decisivo de la dirección

Pero a pesar de estos estallidos de entusiasmo, una parte significativa de la clase obrera y, especialmente, de los sectores medios estaban exhaustos. La falta de resultados visibles después de meses de intensa lucha, unida al efecto desmoralizador de los encarnizados y violentos enfrentamientos entre militantes del PS y del PCP, prepararon el terreno al reestablecimiento de la normalidad institucional burguesa. La ausencia de dirección revolucionaria jugó de nuevo un papel decisivo. La derecha no se impuso gracias a una fuerza de la que carecía. Se impuso porque la ausencia de una dirección revolucionaria paralizó completamente a los trabajadores. El golpe contrarrevolucionario se gestó a la vista de todos, coordinado por el gobierno presidido por el almirante Pinheiro de Azevedo, del que formó parte hasta el último momento el PCP, que, carente de una perspectiva y de una estrategia consecuentemente revolucionaria, fue incapaz de cumplir con su misión histórica.

Pero el final del proceso revolucionario adoptó la forma de una “contrarrevolución democrática”. Las grandes conquistas de la revolución, incluidas las nacionalizaciones, se mantuvieron durante largo tiempo. Las colectivizaciones agrarias, por ejemplo, se mantuvieron prácticamente intactas hasta 1986, cuando el ingreso de Portugal en la UE propició su progresivo desmantelamiento.

Si alguna lección se desprende de los acontecimientos portugueses, es la constatación de la necesidad de un partido revolucionario armado con las ideas del marxismo. A pesar de que la burguesía portuguesa carecía por sí misma de la fuerza necesaria para aplastar a los trabajadores, los errores, vacilaciones y carencias de las fuerzas de izquierda le sirvieron de punto de apoyo para llevar la revolución a una situación de parálisis desde la que pudo reconstruir progresivamente su poder. Por eso, el estudio de la revolución portuguesa es una tarea ineludible para todos los revolucionarios que enfrentamos hoy la peor crisis de la historia del capitalismo.

lucionaria



vencidos de que el marxismo es la única alternativa a un sistema que condena a millones de personas a la pobreza mientras una ínfima minoría se enriquece obscenamente.

Puedes leer un reportaje completo con una amplia galería fotográfica en www.elmilitante.net

MARXISMO HOY
Revista de debate político

Portugal 1974
La Revolución de los Claveles

En marxismo y la revolución portuguesa
Socialismo y religión: el voto islámico y la escuela
Marxismo y ciencia

Núm. 12 - Mayo 2004

Número 12 de la revista Marxismo Hoy, publicada en el 30º aniversario de la Revolución de los Claveles, en www.fundacionfedericoengels.org

Felipe Palacios

Las diez jornadas de huelga convocadas en Iberia tuvieron un seguimiento prácticamente total de la plantilla. En la ocupación de la Terminal T4 del aeropuerto de Barajas participaron miles de trabajadores y lo hicieron pese a la enorme represión policial. Cuando la lucha empezaba a despertar la solidaridad y la simpatía de millones de trabajadores y desempleados, y cuando esas mismas condiciones podían impulsar la lucha mucho más lejos, los dirigentes sindicales de los seis sindicatos que representan a más del 90% de la plantilla de Iberia (CCOO, UGT, USO, STICPLA, ASETMA y CTA Vuelo) firmaron, teniendo como testigo a la ministra de Fomento, la propuesta del mediador en este conflicto.

Este acuerdo, firmado el 13 de marzo, contempla la desaparición de 3.141 empleos, que se producirán hasta 2015, aunque la empresa ya ha anunciado que el 80% se ejecutará en este año. El colectivo más afectado por los despidos es el de tierra con 2.256 trabajadores seguido por el de tripulantes de cabina de pasajeros con 627 y por el de pilotos, con 258. La indemnización será de 35 días por año con un máximo de 30 meses para todo el personal y de 15 días por año con un tope de 18 meses para los pilotos. También se contemplan rebajas salariales del 14% para los pilotos y de un 7% para el personal de tierra, a estos se les reducirán los días de vacaciones y festivos

Iberia: había fuerza para continuar la lucha

Los dirigentes sindicales aceptan más de 3.000 despidos

y se les ampliará su "polivalencia". A los pilotos se les reducirá los refuerzos en los viajes, habrá congelación salarial y su subida estará ligada a la productividad.

El comunicado conjunto de estos seis sindicatos al explicar las razones por las que se ha aceptado este acuerdo son los siguientes: los despidos no serán traumáticos ni se aplicará la reforma laboral aprobada por el PP, la empresa estaba en una posición de fuerza y ya había un ERE aprobado desde 2001 que contemplaba prejubilaciones y bajas incentivadas. Al menos no han soltado la letanía de que "la gente no se mueve".

Esta lucha se pudo ganar

Sin embargo, después del éxito de la huelga y la masividad de las manifestaciones en el aeropuerto podemos preguntarnos si realmente no había condiciones para continuar con la lucha en defensa de todos los puestos de trabajo. Para cualquier sindicalista con una mínima experiencia es evidente que en absoluto estaba agotada. De entrada, ni siquiera se convocó una manifestación en Madrid que permitiese que la población en general y otros colectivos en lucha (sa-



nidad, banca, transporte urbano...) se solidarizasen con los trabajadores de Iberia y aunaran fuerzas.

En el actual contexto de malestar contra la política de recortes y ataques del gobierno, la lucha en Iberia se podía haber convertido en un problema político para el gobierno del PP. De hecho, este debería haber sido uno de los objetivos de los dirigentes sindicales, no sólo de Iberia sino de sus respectivas federaciones en los sindicatos de clase. La convocatoria de una huelga indefinida con la ocupación de las terminales, acompañada de una campaña para contra-

restar la ofensiva de la empresa y el gobierno hubiera sido una señal clara de que esta lucha iba en serio y hasta el final, provocando un fuerte efecto de atracción para millones de trabajadores que se encuentran al borde del despido en todo el estado.

De nuevo la política de los dirigentes sindicales ha chocado con las necesidades de los trabajadores. Una política sindical que desde que comenzó la crisis ha consistido en ofrecer moderación salarial, aceptar la jubilación a los 67 años u ofrecer la conversión de los fijos en eventuales, y cuando los despidos se producen asumir que sea el Estado el que pague una parte mayor de las indemnizaciones. Los dirigentes sindicales están anclados en una actitud activamente desmovilizadora, mendigando al Gobierno y a la patronal un acuerdo para suavizar los ataques. Esta política general se ha aplicado conscientemente en el caso de Iberia. Pero esta situación no podrá durar indefinidamente, cada vez son más los trabajadores y afiliados que están sacando la conclusión de que es necesario dar un giro de 180 grados, romper definitivamente con la política de pactos y consensos y adoptar una orientación basada en la participación de los trabajadores y en la lucha.



En memoria de Manuel García Pérez, un luchador y un revolucionario

El pasado 13 de marzo falleció en Avilés el compañero Manuel García Pérez, aquejado de una importante enfermedad desde hacía tiempo. Militante revolucionario durante toda su vida había desarrollado una intensa actividad sindical, en los últimos años como secretario general de la Federación de Pensionistas de CCOO en Avilés.

Desde EL MILITANTE sentimos el orgullo de que perteneciera a nuestra corriente desde sus inicios. La gente que lo conocimos sabemos de su sacrificio en la lucha por los derechos de la clase trabajadora. Aunque en los últimos años su salud delicada hizo que se apartara de la primera línea política, sabemos que nunca renunció a sus convicciones, y siempre creyó en la necesidad de transformar la sociedad. Esas convicciones y su integridad personal, aún en los momentos más difíciles hicieron de él un compañero apreciado y respetado por todos los que tuvimos la suerte de compartir con él una parte de su trayectoria.

Vivimos tiempos de revolución y el recuerdo del compañero nos da fuerzas para saber que todavía estamos aquí, y que continuaremos la lucha que él y miles de trabajadores han llevado a cabo en defensa del marxismo.

Por el socialismo, hasta el final.

Miles de empleos amenazados en Pescanova

Los sindicatos deben pasar ya a la ofensiva

M. Pérez
Trabajadora de Pescanova y afiliada a CCOO

El pasado 1 de marzo, de forma completamente sorpresiva, la multinacional Pescanova se declaraba en precurso de acreedores (paso previo a la declaración de quiebra). El futuro de miles de puestos de trabajo está ahora amenazado. Un mes después, los dirigentes sindicales ni tan siquiera se han pronunciado.

Pescanova es la segunda multinacional pesquera más importante del mundo con 10.500 trabajadores, 1.100 en Galicia. Tan sólo en la comarca de Vigo cuenta con siete centros de trabajo entre frigoríficos, oficinas y fábricas. Su entrada en precurso de acreedores vendría motivada por su incapacidad para hacer frente a la devolución de créditos (200 millones de euros) que vencen este año. En este momento la empresa cuenta con un plazo de tres meses para renegociar su deuda con los bancos y evitar entrar definitivamente en concurso de acreedores.

Los sindicatos, desaparecidos

Un mes después de la entrada de Pescanova en esta situación, increíblemente, ninguno de los sindicatos presentes en la empresa (CCOO, UGT, CIG, CUT...) ha hecho el más mínimo comunicado público. ¿Cómo puede ser que la posible quiebra de uno de los motores económicos de Galicia no haya motivado ni la publicación de una nota? Solo podemos deducir que su mutismo responde a que no saben

qué decir o peor: a presiones políticas y económicas al más alto nivel.

Hay que preparar ya la movilización

La empresa ha prometido que su situación no va a tener efectos sobre el empleo. Y esto lo dice la misma empresa que ocultó un desfase de mil millones de euros de deuda o que mintió a la CNMV con respecto a una inexistente votación unánime en el Consejo de Administración. Su credibilidad es cero. Si la situación de la empresa no se resuelve, más tarde o más temprano los proveedores dejarán de vender materia prima a las factorías. Y aunque las negociaciones con los acreedores den resultado, la empresa aprovechará esta situación para atacar las condiciones laborales y el empleo. De hecho, otras fábricas del sector en la comarca de Vigo están usando como ejemplo la situación de Pescanova para plantear un empeoramiento de las condiciones laborales.

Desgraciadamente, la dirección de CCOO está dando crédito a las palabras de la empresa y plantea en las fábricas que están "a la espera de ser recibidos por la dirección" y que resultaría contraproducente anticiparse a lo que pueda pasar. La absoluta tibieza sindical es un argumento más que empujará a la empresa a atacar.

Es urgente que los sindicatos convoquen ya asambleas en las fábricas para discutir la situación y para preparar la defensa frente a los ataques que van a venir. Los sindicatos deben poner en marcha toda su maquinaria (delegados, liberados, afiliados...) y elaborar un plan de acción.

Enseñar los dientes ahora es la mejor forma de preparar a los trabajadores y de que la empresa se lo piense dos veces antes de atacar. Lo contrario, la pasividad y el silencio actual, invita a la agresión.

Si los empresarios van a quebrar la empresa, hay que luchar por su nacionalización

Pescanova ha recibido ayudas y subvenciones desde todos los ámbitos: Xunta de Galicia, caixas, fondos europeos. En estos momentos, la patronal gallega, CEG, ha pedido a la Xunta que "ayude". La Xunta del PP, por supuesto, ha mostrado su absoluta disposición. El conselleiro de Economía afirmó que "el compromiso de la Xunta no tiene ningún tipo de duda. Me refiero a todo tipo de ayuda que pueda precisar tanto en el terreno institucional como económico" (*La Voz de Galicia*, 15/3/2013). Así funciona el capitalismo: con el dinero de los impuestos de los trabajadores se regalan millones a los empresarios.

Si los dueños de Pescanova no pueden sobrevivir sin dinero público, ¿qué sentido tiene que sea una empresa privada? Si los capitalistas abocan a la empresa a la quiebra o la destrucción de puestos de trabajo, los dirigentes sindicales deben exigir su expropiación sin indemnización, para que sea gestionada con la participación de los trabajadores y garantizar el futuro de la empresa.

Al cierre de la edición se ha confirmado la entrada en concurso de acreedores de la empresa.

Ver artículo completo en www.elmilitante.net

Negociación colectiva en Pull&Bear (Grupo Inditex, Ferrol)

¡Queremos nuestra parte!

Erico Pose
CCOO · Pull&Bear

Los trabajadores de Pull&Bear en Narón afrontamos este año una nueva negociación del acuerdo de empresa con la multinacional Inditex, en la que sin duda tendremos que luchar para mejorar nuestras condiciones, como ya hicimos en la anterior (2010), que acabó en una gran victoria (16,5% de subida salarial en tres años y otros avances) sobre la empresa. De aquel proceso, que duró diez meses, tanto el comité como los trabajadores extrajimos importantes lecciones, aunque la más importante para la plantilla fue sin duda que la lucha sirve.

Cometeríamos un error si pensáramos que a día de hoy las condiciones son las mismas que hace 3 años. Para empezar, la crisis es mucho más profunda, hay más miedo a perder el empleo por parte de algunos trabajadores. Además Inditex, al igual que toda la burguesía mundial, está envalentonada, y quiere hacer pagar el peso de la crisis sobre los trabajadores. Pero no es menos cierto que Inditex bate sus propios récords de beneficios trimestre a trimestre, que en 2012 ganó un 22% más respecto al año anterior, con un beneficio neto de 2.361 millones de euros y que Amancio Ortega posee la terce-



ra fortuna más grande del planeta. Por eso no nos cuelean el aprovecharse de la crisis para recortar los costes salvajemente, por ejemplo en materia de prevención, y para aumentar la explotación de los trabajadores, incluyendo por supuesto a los subcontratados, que como siempre se llevan la peor parte.

No a la oferta empresarial

Por eso rechazamos la última oferta salarial de la empresa (5% este año, 4,5% en 2014 y 3,75% en 2015), además de un 1,25% en un plus ligado a la productividad de tres áreas del almacén, plus que sería un retroceso ya que haría aumentar las diferencias y

la competencia entre los compañeros, hablando claro, más explotación.

Como decimos, Inditex intenta hacernos ver las cosas a través de su perspectiva capitalista. Una de las herramientas que tienen dentro del almacén es el colectivo de los jefes de equipo, tradicionalmente más cercano a la empresa y con una visión más individualista. A pesar de esto, en 2010 tres jefes de equipo participaron en la lucha convencidos de que sus intereses eran los de toda la plantilla, contribuyendo con su actitud a dar ánimos a los trabajadores. Una vez firmado el acuerdo en 2010, la empresa se reunió con cada jefe de equipo individualmente diciéndoles que estaban encantados con su trabajo y dándoles un caramelo a modo

de complemento salarial entre los 100 y los 250 euros mensuales, además les dio un nuevo uniforme (ropa de calle) y con esto les eximió de todas las tareas físicas (que antes realizaban ocasionalmente), intentando diferenciarlos aún más del colectivo de mozos de almacén. Ahora, la empresa les quiere cobrar todo eso (alguno creía que no les iba a condicionar aceptar los dulces) mandándoles defender sus posturas dentro del almacén para que en las cabezas de los trabajadores se instale la lógica empresarial y el pensamiento más conservador. Pero no les funciona porque a través de nuestras propias experiencias la plantilla ha adquirido la suficiente madurez como para tener nuestra propia perspectiva, la de la clase obrera.

Dentro del Grupo Inditex, en Pull nos sentimos como trabajadores de segunda división, ya que la empresa juega al divide y vencerás, teniendo trabajadores haciendo lo mismo pero cobrando en torno a un 25% más sólo a 50 kilómetros, en Zara Logística, y además evitando que coincidan los periodos negociadores de las distintas empresas del Grupo. Un mayor nivel de organización de los trabajadores de todo Inditex haría más vulnerable a la empresa frente a nuestras reivindicaciones. Desde Pull debemos luchar también por sentar las bases para una futura acción conjunta a nivel estatal, que sin duda nos repercutiría positivamente.

Ya hemos aprobado en asamblea el movilizarnos para luchar por nuestra plataforma porque los trabajadores de Pull sólo somos culpables de una cosa, y es de generar beneficios y contribuir al enriquecimiento brutal de una minoría que no tiene límites ni escrúpulos. Así que sin más les decimos: ¡Queremos nuestra parte!

Huelga provincial del Metal en las pymes de Cádiz

¡Preservar el empleo y nuestros derechos laborales! ¡Ni un paso atrás!

Antonio Muñoz
Delegado sindical por CCOO en Ditecsa

La patronal no cesa en su empeño de quebrantar por enésima vez los cada vez más vilipendiados derechos de los trabajadores. Unos derechos que, con la última reforma laboral, totalmente injusta e inaceptable, se precarizan más, así como las condiciones laborales y de vida de las familias obreras.

En esta ocasión un convenio histórico como el de las pymes del Metal de la provincia de Cádiz (que afecta a más de 10.000 trabajadores), referente de lucha para la consecución de los diferentes derechos laborales alcanzados a lo largo de los años, está en el punto de mira de la patronal.

Con la consabida excusa de la crisis económica, las pretensiones de la patronal son, entre otras, arrebatarlos de un plumazo el plus tóxico, penoso y peligroso (esto supondría una reducción en nuestro salario de un 14,8%, o lo que es lo mismo, una disminución de 163 euros), crear una nueva categoría basura, la de ayudante, por debajo incluso de las mínimas ya recogidas en nuestro convenio colectivo, como son las de peón y especialista, con el objeto de establecer nuevos contratos tipo *low cost*. El trabajador se verá en la obligación de vender su fuerza de trabajo a coste de saldo (800 euros brutos en el mejor de los casos); a buen seguro, la exigencia en cuanto a res-

ponsabilidades y rendimiento por parte del patrón será la misma que en otras categorías profesionales superiores.

Otra de las perlas del rosario de la patronal es la congelación salarial para 2012 (tablas salariales que en su día firmaron y aceptaron en la mesa negociadora) y el abono de los atrasos de 2011 (estos últimos utilizándolos como moneda de cambio para la continuidad de la negociación del convenio).

Defender nuestros derechos luchando

Ya los días 26 y 27 de febrero hicimos dos jornadas de huelga exitosas, con casi el 100% de seguimiento. Ahora se han convocado cinco nuevas jornadas de huelga en abril (8, 9, 17, 18 y 19) y la segunda semana de mayo. Este calendario es el camino a seguir. Pero la estrategia patronal es dilatar la situación para llegar al 7 de julio de 2013, fecha en la que expiraría el convenio y se aplicaría la ultraactividad.

Por eso es necesario que los dirigentes de las federaciones de CCOO y UGT den un paso adelante y unifiquen esta lucha con el conjunto del Metal y hagan un llamamiento a la población de la bahía de Cádiz a solidarizarse. En la última movilización en defensa de la carga de trabajo para los astilleros de Cádiz miles de trabajadores salieron a la calle junto a los del Metal, incluso muchos comercios cerraron durante la manifestación en apoyo. Ese es el camino.

Navantia: Llegan los recortes



Xaquín Gª Sinde
Ejecutiva CCOO Navantia-Ferrol

A finales de marzo, el presidente de la SEPI anunció un recorte salarial en Navantia, que presumiblemente la empresa concretará a principios de este mes. Este recorte marcará un punto de inflexión muy importante en la psicología de los trabajadores, muchos de los cuales se creían que los ataques no nos alcanzarían por el mero hecho de trabajar en Navantia.

De hecho, esa creencia explica en buena medida por qué se tolera un comité de empresa desprestigiado y cuya limitaciones políticas y sindicales son más que evidentes para muchos trabajadores; de hecho, los comentarios de "no hay comité de empresa" o "el comité no sirve para nada" son comunes en taquillas y máquinas de café. Los trabajadores se quejan de la falta de iniciativa del comité, de la falta de información, de la falta de asambleas... Pero, hasta ahora, esto no tenía mayores consecuencias porque, al fin y al cabo, no nos iba tan mal, teniendo en cuenta la que estaba cayendo fuera. Pero ahora la cosa cambia. La debilidad sindical y los errores del comité ya no sólo los

van a pagar los trabajadores de las compañías, sino la plantilla de la principal.

Después de los ataques de la empresa, el segundo peligro que nos amenaza es que los dirigentes sindicales los aborden desde la óptica del mal menor, como están haciendo en todas partes. El último ejemplo lo vimos en Iberia [ver artículo en la página 10].

Todos los ataques responden a la misma causa: la crisis del sistema capitalista, de la que los trabajadores no somos en absoluto responsables. Por tanto, no podemos aceptar ningún recorte. El único resultado de la política del mal menor son más ataques. Hay que plantar cara y luchar. Y precisamente porque estamos ante un ataque global, es imposible defenderse desde una sola empresa, sector o comunidad autónoma. Es necesaria una visión también global, *de clase*. En este sentido, Navantia hoy, como la Bazán de Ferrol en 1972, tiene que jugar un papel decisivo en la reconstrucción de un movimiento obrero consciente y organizado, movimiento obrero que ha sido sistemáticamente destrozado en los últimos veinte años por la política nefasta del "diálogo social".

El Sindicato de Estudiantes llama a la movilización

9 de mayo Huelga General de profesores, madres padres y estudiantes

- ▶ No a la contrarreforma franquista del PP
- ▶ ¡Basta de ataques contra la escuela pública, los recortes para los banqueros!
- ▶ ¡Gobierno dimisión!



Sindicato de Estudiantes

Desde inicio de curso millones de jóvenes hemos demostrado nuestro profundo rechazo a la contrarreforma educativa impulsada por el Gobierno del PP (LOMCE), que pretende devolvernos a la escuela de los años cincuenta. Los jóvenes hemos participado masivamente en las dos semanas de lucha convocadas por el Sindicato de Estudiantes en los meses de octubre y febrero, oponiéndonos con fuerza a una ley que rescata las reválidas franquistas (tres selectividades desde la ESO hasta la universidad), que impone itinerarios segregadores y clasistas para expulsar prematuramente a los jóvenes con mayores dificultades de los centros de estudio y obliga, en la práctica, a los hijos de los trabajadores a coger las opciones más devaluadas y con mayor masificación. Una contrarreforma que aumenta los privilegios de la Iglesia Católica y su control sobre la enseñanza, que supone reintroducir la asignatura de religión de manera prácticamente obligatoria, y que sanciona el despido de más de 60.000 profesores del sistema educativo público y un recorte presupuestario de 5.000 millones de euros. Una ley, en definitiva, que destruye nuestro derecho a una enseñanza pública, gratuita, de calidad, laica y democrática.

¡Basta de atacar a jóvenes y trabajadores!

En todo este tiempo los jóvenes además de protagonizar las movilizaciones en defensa de la escuela pública, también hemos participado activamente en las manifestaciones contra los recortes, a favor de la sanidad pública, hemos denunciado los escándalos de sobresueldos ilegales de la cúpula del Partido Popular, y hemos apoyado el llamamiento de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) contra una injusta ley hipotecaria que sólo beneficia a bancos y grandes propietarios, mientras deja en la mayor de las indefensiones a las familias trabajadoras más golpeadas por la crisis económica.

El gobierno del PP, que lleva menos de un año y medio en el poder, ha demostrado con sus leyes y declaraciones que está exclusivamente al servicio de los grandes poderes financieros, de los especuladores, los corruptos y los grandes empresarios. El rechazo mayoritario del conjunto de la población hacia este gobierno, hacia sus medidas injustas, les ha deslegitimado. El aislamiento de Mariano Rajoy, sus ministros y su partido nunca ha sido tan grande, salpicados constantemente por escándalos como los casos Gürtel o Bárcenas, o por las amistades de sus máximos dirigentes con conocidos narcotraficantes, como ha desvelado la prensa respecto al presidente de la Xunta de Galicia.

La derecha, ante su enorme debilidad, pretende desviar la atención con una campaña de criminalización contra los movimientos sociales que luchan en defensa de lo público, seamos estudiantes, trabajadores, afectados por los desahucios o desempleados. Nos acusan de violentos, incluso de terroristas, cuando la única violencia es la que ejercen este gobierno, los banqueros y su sistema, destruyendo millones de empleos, saqueando las finanzas públicas, recortando nuestros derechos democráticos, atacando la sanidad, la educación, estafando a cientos de miles de ahorradores con las preferentes, y echando a cientos de miles de familias de sus casas para mayor lucro de un puñado de grandes bancos.

¡Sí se puede!

Gracias a la movilización juvenil desarrollada desde el inicio de curso hemos logrado que el PP no haya podido aprobar su contrarreforma educativa en el mes de diciembre y mucho menos se haya atrevido a poner siquiera sobre la mesa la contrarreforma universitaria para privatizar y elitizar todavía más el acceso a la educación superior, algo que tenían previsto haber hecho el pasado mes de marzo.

La movilización contundente y unitaria es lo único que puede frenar los ataques del Partido Popular. Por eso desde el Sindicato

de Estudiantes nos sumamos a las acciones que la Plataforma Estatal en Defensa de la Escuela Pública y las diferentes mareas verdes llevarán a cabo el próximo 25 de abril para seguir demostrando nuestra firme oposición a la contrarreforma franquista del PP, y fortalecer la preparación de la huelga general de estudiantes, profesores, madres y padres del próximo 9 de mayo.

9 de mayo: huelga de profesores, madres, padres y estudiantes

Durante todo este curso las movilizaciones estudiantiles han contado con el respaldo de miles de profesores, madres y padres, que nos animaban a continuar en la lucha contra los recortes y la contrarreforma del ministro Wert. La participación de profesores en las cientos de asambleas en institutos públicos que hemos realizado a lo largo y ancho de todo el Estado, y la presencia de miles de madres y padres en las manifestaciones organizadas por el Sindicato de Estudiantes, han sido un claro reflejo de cómo toda la comunidad educativa está en pie de guerra contra el intento del Partido Popular de desmantelar la escuela pública.

Finalmente y tras un curso de lucha estudiantil, la presencia continuada de los jóvenes en las calles ha logrado que se organice una huelga general de toda la comunidad educativa para el 9 de mayo. El Sindicato de Estudiantes, junto a los sindicatos del profesorado y la CEAPA, llamamos a todos los profesores, padres y estudiantes a vaciar los centros de estudio, y participar masivamente en las manifestaciones del 9 de mayo. Así mismo, es necesario fortalecer el movimiento estudiantil, con un programa combativo, democrático y anticapitalista, organizando el Sindicato de Estudiantes en todos nuestros institutos.

Toda la información, análisis de la LOMCE, propaganda para la huelga del 9 de mayo, convocatorias, etc., en www.sindicatodeestudiantes.net

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícalo con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

- ▶ Recibe El Militante en tu casa
- ▶ Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA			
• Cádiz	678 940 435	• Girona	657 212 367
• Granada	616 893 592	• Tarragona	660 721 075
• Málaga	952 276 563	EUSKAL HERRIA	
• Sevilla	619 745 685	• Álava	945 231 202
ARAGÓN		• Guipúzcoa	625 707 798
• Zaragoza	697 338 376	• Pamplona	635 919 738
ASTURIAS	985 550 933	• Vizcaya	656 714 818
CASTILLA-LA MANCHA		GALICIA	
• Guadalajara	949 201 025	• Compostela	679 500 266
• Puertollano	650 837 265	• Coruña	600 810 516
• Toledo	699 956 847	• Ferrol	626 746 950
CASTILLA Y LEÓN		• Vigo	636 217 248
• Salamanca	653 699 755	MADRID	914 280 397
CATALUNYA		PAÍS VALENCIA	961 339 120
• Barcelona	933 248 325		

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net